

## **30 DE OCTUBRE ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE FRANCISCO I. MADERO, EN 1873**

Conocido como el apóstol de la democracia, Francisco Ignacio Madero fue el iniciador y líder de la Revolución mexicana, ocupando la presidencia de la República del 6 de noviembre de 1911 al 18 de febrero de 1913. Nació el 30 de octubre de 1873, en la hacienda del Rosario, en Parras, Coahuila. Sus padres fueron Francisco Madero y Mercedes González, provenientes de las familias más acaudaladas del norte del país.

Francisco estudió un año en el Colegio de San Juan, en Saltillo, Coahuila, y después fue enviado al Saint-Mary's College, en Baltimore, Estados Unidos. En 1887 ingresó al Liceo de Versalles en París, Francia; y en 1892 se matriculó en la Escuela de Altos Estudios Comerciales. Regresó a México y poco después estudió agricultura por la Universidad de California, en Berkeley.

En 1904 decidió participar en la política y contribuir a la transformación democrática del país. Cinco años después publicó el libro *La sucesión presidencial en 1910*, que tuvo repercusiones en la política nacional. Madero se convirtió en líder opositor del gobierno del general Porfirio Díaz. Fundó el Partido Nacional Antirreeleccionista y fue elegido como su candidato para competir por la presidencia de la República frente a Díaz. En junio de 1909, Madero inició uno de los episodios más emblemáticos de su vida y de la historia de México, sus giras políticas recorrieron todo el país. Hizo proselitismo en varias ciudades y encontró un enorme eco en los sectores sociales excluidos de la política porfirista. En plena campaña electoral, Madero fue encarcelado en San Luis Potosí, acusado de sedición y alteración del orden público. El presidente Díaz y los integrantes de las estructuras del poder político instrumentaron un fraude electoral para asegurar nuevamente la reelección.

Madero denunció y documentó el fraude electoral. Huyó de la prisión en la que estaba confinado y se refugió en Estados Unidos, donde dio a conocer el Plan de San Luis, para convocar a una revolución que debía estallar el 20 de noviembre de 1910, como un movimiento que pondría fin al largo gobierno de Díaz y abriría una nueva etapa en la historia del país.

Su llamado a las armas cobró fuerza entre noviembre de 1910 y mayo de 1911. El ejército federal fue combatido por multitud de fuerzas revolucionarias y el presidente Díaz renunció a la presidencia de México, exiliándose en París, Francia.

Tras la presidencia interina de Francisco León de la Barra, Madero fue electo presidente de la República y tomó posesión el 6 de noviembre de 1911. Su gobierno trazó la pauta de futuras transformaciones, como el ejercicio de la democracia. Sin embargo, el gobierno de Madero enfrentó cuatro rebeliones: dos conservadoras, las de Félix Díaz y Bernardo Reyes, así como dos rebeliones populares, las de Zapata y Pascual Orozco que exigían a Madero acelerar y profundizar los cambios revolucionarios, sobre todo en favor de los campesinos sin tierra y de los pueblos despojados por los latifundios, las haciendas y las plantaciones agrícolas.

Una quinta rebelión, consistente en un golpe militar apoyado por Victoriano Huerta en las filas del ejército federal, estalló el 9 de febrero de 1913 y puso fin al gobierno democrático de Madero. A pesar de ello, no declinaron los ideales de transformación, justicia y democracia, sostenidos en las etapas subsecuentes de la Revolución mexicana.

Día de fiesta y solemne para la Nación. La Bandera Nacional deberá izarse a toda asta.

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México